

Ciencias

La frase. «No creo que Einstein se equivocara»

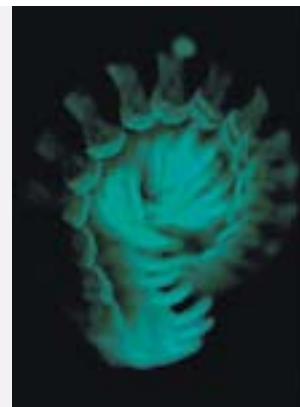
El director general del Laboratorio Europeo de Física de Partículas (CERN), Rolf Heuer, comentó ayer la reciente detección de partículas más rápidas que la luz que contradirían la Teoría de la Relatividad. «No creo

que Einstein se equivocara. Sólo me creo los resultados de una investigación cuando hay dos experimentos que llegan a la misma conclusión», advirtió ayer en Granada, donde inauguró un congreso.



Biología. Un milpiés brilla en la noche para defenderse

Los miriápodos *Motyxia*, que viven sólo en California, poseen una proteína fluorescente que les permite brillar en la oscuridad. Según un estudio en 'Current Biology', así consiguen ahuyentar a sus depredadores.



Fauna. Un 7% más de buitres negros en Cabañeros

El último censo de buitres negros del Parque Nacional de Cabañeros (Ciudad Real) registra 191 parejas, un 7% más que en 2010. Esta población es una de las mayores del mundo de esta especie.

Takatoshi Ito. El ex viceministro de Asuntos Internacionales en el Ministerio de Finanzas nipón y profesor de la Universidad de Tokio está en España analizando el futuro de Japón tras Fukushima

«Todas las nucleares de Japón estarán apagadas en abril»

Entrevista

JAVIER SALAS
MADRID

Ahora que parece estabilizada la situación de la central de Fukushima, Japón se enfrenta al difícil reto de salir adelante en plena crisis y con un creciente recelo hacia la energía atómica. El profesor de la Universidad de Tokio Takatoshi Ito (Japón, 1950) está en España, invitado por la Fundación Areces y la Casa Asia, para tratar de explicar con qué ojos mira su país al futuro. **A la luz de lo ocurrido, ¿Japón eligió bien al optar por la energía nuclear?**

Dado que las tierras japonesas no tienen ni petróleo ni gas, apostar por la independencia energética que suponía la energía nuclear fue una decisión acertada. El error estuvo en el exceso de autoconfianza en la tecnología al no realizar suficientes pruebas de resistencia ante un terremoto y un tsunami. El Gobierno y Tepco admiten ahora que no tenían un plan de emergencia si se quedaban sin energía para seguir enfriando el reactor. Pero no es sólo eso; la gente es consciente de que hay centrales que no están en las mejores condiciones porque no se han beneficiado de los avances tecnológicos de los últimos 40 años. Esa es la edad de Fukushima y, desde que se construyó, los sistemas están



El economista Takatoshi Ito, ayer en Madrid. REYES SEDANO

mejor diseñados para garantizar la seguridad. Parece evidente que se deben desmantelar las centrales más antiguas y que fue un error extender la vida útil de Fukushima de 40 a 60 años, justo antes de que ocurriera el accidente.

¿Es tan sólo un problema tecnológico?

El riesgo está ahí, incluso si te preparas para el peor escenario. Pero hoy en día se puede aumentar considerablemente la seguridad sin demasiado gasto. En ese caso, creo que no es una mala elección optar por la energía nuclear. La opinión pública es ahora muy contraria a esta energía y los políticos deben dar muchas explicaciones para conseguir que se siga adelante con las nucleares hasta que se pueda apostar por las energías re-

«Nos quedan dos décadas de energía atómica, por lo menos»

«Tokio debería cerrar las centrales más antiguas, que son menos seguras»

novables o por algún otro sistema que permita abandonar las nucleares. Por lo menos, nos quedan dos décadas de energía nuclear.

¿Sería un suicidio para Japón abandonar ahora la energía atómica?

Si se cierran todas las centrales, la posibilidad de escasez de energía es real, algo que podría empujar a la industria a abandonar Japón. La gente sufriría restricciones de consumo y precios más altos. El coste de abandonar la energía nuclear de inmediato es excesivo, por lo que merece la pena mantener en marcha las plantas más modernas y seguras.

¿La contestación social tumbará el futuro nuclear?

Las manifestaciones antinucleares son una novedad, es cierto, pero en Japón la última decisión la tienen las au-

toridades locales. Los alcaldes de las ciudades que albergan las centrales son los encargados de aprobar la puesta en marcha de las centrales, que deben ser ratificadas por el gobernador de la prefectura. Ahora, ninguna autoridad se atreve a dar luz verde a aquellas centrales paradas por mantenimiento durante la catástrofe. Al menos hasta que Tokio certifique la seguridad absoluta de las centrales, algo que todavía no puede hacer. Para abril del año que viene, las 11 plantas (de 54) que están operativas ahora también habrán entrado en parada de mantenimiento, lo que implica que, si nada cambia, en abril todas las nucleares estarán apagadas.

¿Y se dará ese apagón?

El Gobierno está realizando pruebas de resistencia para terremotos y tsunamis peores que los ocurridos en marzo. En un mes o dos se conocerá el resultado de estas pruebas, lo que permitirá certificar cuáles están en condiciones de operar. Después, Tokio debe convencer a la población de que las centrales son seguras. En mi opinión, el Gobierno no puede convencer a los japoneses de que todas las centrales son seguras, sino que tendría que reconocer que hay que desmantelar las más antiguas.

¿Fukushima ha mostrado los peores males del capitalismo?

No creo que lo sucedido en Fukushima sea culpa del capitalismo ni que haya tenido que ver con el sistema de mercado. Sin embargo, sí que ha mostrado el peligro de la complicidad entre las autoridades y las eléctricas. Los reguladores de la energía atómica no eran verdaderamente independientes. Una agencia dependía del Ministerio de Economía, y su labor era sólo burocrática; la otra, más académica, no tenía permisos para realizar controles concretos. Por eso, el plan del Gobierno es sumar ambas agencias en una, con las capacidades de una y la independencia y los conocimientos de la otra.



Los coches emiten PM10.

En Zaragoza y Sevilla se respira el peor aire de España

A. G.
MADRID

Un estudio global de la Organización Mundial de la Salud (OMS) sobre la calidad del aire revela que las ciudades con mayor contaminación atmosférica de España son Zaragoza y Sevilla.

El estudio, publicado ayer, analiza entre otras la concentración de las partículas menores de diez micras, conocidas como PM10, que emiten mayoritariamente industrias, coches y calefacciones.

Los niveles de PM10 en 1.100 ciudades de 91 países se han comparado con el límite recomendado por la OMS, que es de 20 microgramos por metro cúbico. De acuerdo con estas medidas, en España sólo aprueban Santiago de Compostela, Logroño y Badajoz. Por el contrario, Zaragoza y Sevilla suspenden al emitir más del doble de lo recomendado.

La OMS estima que cada año mueren por esta causa 1,34 millones de personas y demanda mayores inversiones para disminuir las emisiones. De acuerdo con el estudio, «el gasto se compensaría porque se reducirían los índices de enfermedades y, en consecuencia, los costes en salud».

A nivel mundial, las ciudades con peor calidad ambiental son las de Irán, India, Pakistán y la capital de Mongolia, Ulan Bator. En la otra cara de la moneda están las de EEUU y Canadá. *